

Transhumanismo Lado A: ¿La Religión del futuro?

doi: 10.52749/fh.v2i2.8



WILDO SIANCAS

Psicólogo por la Universidad San Ignacio de Loyola. Cuenta con estudios de maestría en Educación con mención en Psicología educativa. Se ha desempeñado como docente en organizaciones no gubernamentales orientadas al sector educativo y en psicología clínica infantil. Consultor independiente en metodología de la investigación. Miembro de la Sociedad Secular Humanista del Perú.



wildo_esmith_14@hotmail.com

Se dice y se considera que tanto la ciencia como la religión son campos contrapuestos que merecen ser tomados en cuenta en diferentes espacios, tanto públicos como privados. Esto deviene en la aparición de perspectivas como la separación de la iglesia del estado, las reformas de la iglesia y la ética como paradigma imperante en la sociedad actual. Sin embargo, desde que el ser humano se separó de los mitos y leyendas, propios de un contexto histórico-cultural determinado, se abrió paso al desarrollo científico y al pensamiento crítico. Así, el Transhumanismo se erige como un paradigma relevante en el desarrollo de un Estado postdemocrático y acorde a las necesidades de la industria 4.0. Aspecto desde el que, según la perspectiva de Foucault, se establecerían micropoderes en cada una de sus variantes y discursos; indicadores que, de manera análoga, se aprecian en el desarrollo histórico de las religiones. Por esta razón, realizar un análisis comparativo entre el Transhumanismo y la religión es un primer paso para establecer posibles espacios de diálogo entre ambas, así como para abordar su impacto en las dimensiones orgánicas, psicológicas, sociales y contextuales del ser humano.

Precisando orígenes

En primer lugar, tanto la religión como el Transhumanismo parten de concepciones mitológicas en aras de brindar una perspectiva propia acerca de la trascendencia existencial del ser humano (Sanlés, 2019). Esto se debe a que los primeros indicios del Transhumanismo se hallan implícitos en mitos y leyendas populares que narraban la búsqueda de la eterna juventud y el alargamiento del tiempo de vida. Estilos narrativos, tanto de religiones orientales como occidentales, estaban mejor familiarizadas cuando se trataba de

explicar la naturaleza divina del entorno del ser humano y la inmortalidad de su existencia (James, 1969). Es decir, la búsqueda de la ampliación de la existencia humana involucra diversos análisis en cuanto a su concepción sociocultural. Por lo tanto, cada una de estas maneras de entender el mundo, sean trashumanismos o religiones, tienden a conceptualizar la realidad en función de su propia perspectiva vigente, ante lo cual, muchas veces tienden a caer en juegos lingüísticos con definiciones muy diversas, así como en la segmentación de diversas posturas acordes a cada uno de los principales referentes que representan y sostienen.

Implicancias orgánicas

Otro aspecto básico en la convergencia de ambas perspectivas es el mantenimiento de un esquema, tanto antropocéntrico como teocéntrico, que impacta a nivel orgánico y psicológico en los seres humanos. En temas competentes al desarrollo de las ciencias biológicas, las tecnologías NBIC han tenido un mayor impacto en el desarrollo exponencial de avances científicos en cuanto a la búsqueda de extensiones orgánicas para el ser humano. Así, el mejoramiento genético y las prótesis biocibernéticas, son temas que ponen sobre la mesa la discusión bioética acerca del mejoramiento humano con miras hacia la superlongevidad (García-Belaunde, 2019). Ante ello, las religiones han sabido adaptarse mediante el uso de herramientas tecnológicas que permiten establecer ciertos alcances y límites en su estudio (tecnologías de la información). Sobre este último, para el transhumanismo le resulta importante comprender los sustratos neurológicos de las experiencias mágico religiosas o el uso de sustancias psicotrópicas capaces de inducir estados

alterados de consciencia análogos a estas (Valiente-Barrozo, 2013; Gimenez-Amaya, 2010).

Parámetros psicológicos

Por su parte, la psicología ha abordado los parámetros cognitivos involucrados en las religiones. Autores como Wiliam James, Carl Jung, Alfred Adler, Gordon Allport, Erik Erikson, Daniel Batson establecieron un estudio de la conducta religiosa que fue precisándose a lo largo del tiempo hasta terminar en lo que se conoce como el bienestar espiritual, las creencias, las convicciones y las necesidades espirituales, entre otras. A lo largo del tiempo estas variables han demostrado "un renovado interés en los últimos años, así como un número creciente de publicaciones" (Salgado-Lévano, 2015).

Por otro lado, ya a finales del siglo XX las ciencias cognitivas empezaron a erigirse como un campo de estudio con diversas aplicaciones a futuro, sobre todo dentro del marco de la Cuarta Revolución industrial. En este contexto sus posibles implicancias bordearían conceptos como la Superinteligencia por medio de Inteligencia artificial fuerte y/o algoritmos evolutivos capaces de emular el funcionamiento cognitivo humano. Este esfuerzo está plasmado en proyectos de investigación tales como: el Proyecto Conectoma, el Proyecto Brain y el Human Brain Project; las cuales son algunas de las iniciativas neurocientíficas que contribuyen al establecimiento del pensamiento Posthumanista (García, 2020).

Manifestaciones sociales

En cuanto a las dimensiones sociales, ambas posturas logran mantener un discurso en la cual se fundamentan la ideología y la manera de ver el mundo desde la trascendencia. Mientras que la Religión mantiene conceptos como los de la Vida después de la muerte, la Sabiduría divina y el Bienestar espiritual; el Transhumanismo plantea tres aspectos básicos de gran alcance para la sociedad del futuro: la Suprainteligencia, la Suprasalud y la Supralongevidad. Términos sostenidos en condiciones básicas como la Seguridad global, el Progreso tecnológico y el Acceso amplio durante la exploración de los reinos transhumanos y posthumanos (Bostrom, 2019).

Aquellas son concepciones propias del Humanismo secular que no distan mucho de las cosmovisiones etéreas de las religiones orientales y occidentales. Posturas que, lejos de servir de unidad por los puntos que tienen en común, generan divi-

siones y polarizaciones debido a una interpretación sesgada de sus conceptos bajo el paradigma de la justicia grupal y arrogancia moral (Haidt, 2019). Lejos de favorecer espacios de diálogo entre ambas posturas, estas divisiones han intentado brindar un supuesto éxito relativo acorde al contexto sociocultural de sus habitantes.

Contribuciones contextuales

Por último, en cuanto al ámbito contextual, ambas posturas presentan un impacto potencial en instituciones sociales como la familia, la educación, las organizaciones y el Estado. Siendo la libertad religiosa en la familia un derecho fundamental, es importante el desarrollo de una educación religiosa desde una perspectiva liberal e incluso la concepción de entornos laborales Faith-Friendly (Suárez, Meza, Garavito, Lara, Casas & Reyes, 2013; Edelberg, 2006; Palomino, 2006). Condiciones que, lejos de mantener los conflictos entre los grupos, apuestan por una convivencia orientada al bienestar común. Dentro del marco transhumanista, estos aspectos se intentan establecer de manera más pragmática, tangible y factible. Principalmente a través de la influencia de la Cuarta Revolución Industrial en las dinámicas familiares, en el establecimiento de la Transeducación como una expresión del futuro educativo (mediado por Sistemas tutoriales inteligentes aplicados a la educación STEAM); e incluso nuevas formas de producción y gestión en las organizaciones (Díaz, 2020; García & Uran, 2020; Muñoz-Gomez, 2019). Sin embargo, la tarea pendiente de ambas perspectivas (Religión y Transhumanismo) se deriva del fortalecimiento de un posible Estado Postdemocrático cuya separación de poderes Iglesia-Estado sea reforzada por políticas públicas acordes al desarrollo de la ciencia y de la tecnología y en el respeto de la diversidad de creencias y descreencias propias de las cosmovisiones de sus ciudadanos.

Acotaciones finales

En síntesis, tanto la religión como el Transhumanismo partieron de concepciones mitológicas en aras de brindar una perspectiva propia acerca de la trascendencia existencial del ser humano. Solo que el primero fue mediante el Teocentrismo y el segundo a través del Antropocentrismo. Estas dos vertientes han tenido implicancias relevantes en las dimensiones orgánicas y psicológicas del ser humano, las cuales valen la pena considerar en el desarrollo de una futura ciudadanía crítica. Los movimientos sociales y el

contexto actual de los avances científico-tecnológicos permiten establecer en cada una de estas perspectivas diversos campos de estudios interdisciplinarios. Esperemos que a lo largo del tiempo el avance de ambas tendencias permita establecer un diálogo orientado al desarrollo de bases éticas que permitan optimizar el bienestar humano. Caso contrario, estaríamos hablando del lado B del Transhumanismo, un escenario en el que una paupérrima realidad superaría con creces la ficción de la literatura Ciberpunk que hoy en día conocemos.

Referencias

- Bostrom, N. (2019). Valores Transhumanistas [Archivo PDF]. Lima: Instituto de Extrapolítica y Transhumanismo. <https://extrapolitica.ssh.org.pe/wp-content/uploads/2020/02/Bostrom-Nick-Valores-Transhumanistas-Instituto-de-Extrapol%C3%ADtica-y-Transhumanismo.pdf>
- Díaz, J. (2020). La Transeducación como una expresión del futuro de la educación. *ETHIKA+*, 1(2), pp. 53-78. <http://dx.doi.org/10.5354/2452-6037.2020.58525>
- Edelberg, G. (2006). La espiritualidad y la religión en el trabajo. *Revista EAN*, 58(8), pp. 135-140. <https://doi.org/10.21158/01208160.n58.2006.391>
- García, A. & Uran, E. (2020). ¿Cómo la revolución 4.0 reinventará las organizaciones? [Trabajo de grado, Universidad Católica de Oriente]. Repositorio Institucional de la Universidad Católica de Oriente. <http://repositorio.uco.edu.co/handle/123456789/829?show=full>
- García, E. (2020). Neurociencia, Humanismo y Posthumanismo. Logos. *Anales del Seminario de Metafísica*, 53(1), pp. 9-31. <http://dx.doi.org/10.5209/asem.70833>
- García-Belaunde, V. (2019). ¿Debemos de tratar de mejorar la naturaleza humana?, *Instituto de Extrapolítica y Transhumanismo*, 2(1). <https://doi.org/10.52749/iet.v2i1.8>
- Giménez-Amaya, J. (2010). ¿Dios en el cerebro? La experiencia religiosa desde la neurociencia. *Scripta Theologica*, 42(2), pp. 435-449. <https://www.unav.edu/documents/6709261/7026375/%C2%BFDios+en+el+cerebro.+La+experiencia+religiosa+desde+la+neurociencia/fd4be3ba-4ba2-89cf-7b9b-96bafcc59270>
- Haidt, J. (2019). *La mente de los justos*. Deusto.
- James, E. O. (1969). *Introducción a la historia comparada de las religiones*. Ediciones Cristiandad.
- Muñoz-Gomez, D. (2019). *La persona: On-off, desafíos de la familia en la cuarta revolución industrial*. Universidad de La Sabana.
- Palomino, R. (24 al 27 de octubre de 2006). *Familia y libertad religiosa*. [Resumen de presentación de la conferencia]. La Familia: estructuras sociales y transmisión de la cultura: XIX Simposio Hispano-Israelí, Valencia, España. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/6010/>
- Salgado-Lévano, A. (2015). Formación universitaria en psicología de la religión y la espiritualidad: ¿Necesidad o utopía? *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 9(2), pp. 89-103. http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1781/1/2015_Salgado_Formacion%20universitaria%20en%20psicologia%20de%20la%20religion%20y%20espiritualidad.pdf
- Sanlés, M. (2019). *El Transhumanismo en 100 preguntas*. Nowtilus.
- Suárez, G., Meza, J., Garavito, D., Lara, D., Casas J. & Reyes, J. (2013). Educación religiosa escolar en clave liberadora: elementos constitutivos. *Theologica Xaveriana*, 63(175), pp. 219-248. <https://www.redalyc.org/pdf/1910/191027863009.pdf>
- Valiente-Barrozo, C. (2013). Intersecciones entre espiritualidad / religiosidad y psicología: desde la filosofía hasta la neurociencia. *Revista de historia de la psicología*, 34(4), pp.67-88. <https://actiweb.one/lumen/archivo4.pdf>

Cómo citar este artículo:

Siancas, W. (2021). Transhumanismo Lado A: ¿La Religión del futuro? *Futuro Hoy*, 2(2), 41-43. <https://doi.org/10.52749/fh.v2i2.8>



Esta obra está bajo licencia internacional
Creative Commons 4.0 Reconocimiento 4.0.